

The Eminence Is Shadow

V1C7.1

Capítulo 7 (Parte 2)

“¡Ksh... apenas he empezado!”

La espada de Lutheran corta rápidamente, dejando tras de sí una hermosa trayectoria de imágenes blancas en el aire.

“¡RAAAAaaaah!”

Mientras Lutheran ruge, la hoja de ébano repele todos sus ataques. “¡AAAAAaaugh!”

Los golpes blancos impactan contra la hoja de ébano, chocando fuertemente como si compusieran una canción. Añade otra capa a la noche ardiente.

Pero eso está a punto de terminar.

Con un solo golpe de la hoja de ébano, Lutheran sale despedido hacia atrás, estrellándose contra los escritorios y cayendo al suelo.

“¡Gak... Imposible...!”

Lutheran se agarra el cuerpo dolorido mientras se pone de pie. Sus heridas sanarán pronto, pero parece que el antiguo texto se está desvaneciendo. “No pensé que esto sería una lucha. Je, estoy impresionado. Pero no importa lo fuertes que sean, los acabaré a todos.”

“¡Qué quieres decir...?”

“Bueno, he dispuesto que los incidentes parezcan obra del Jardín de las Sombras. Desde las pruebas hasta los testimonios, todo está preparado. Independientemente de su fuerza en la batalla, al final solo sufrirán.”

Luterano ríe entre dientes, haciendo una mueca antes de observar la respuesta de Sombra.

Pero Sombra se ríe. Una carcajada terriblemente profunda se escapa de él. “¡Qué tiene de gracioso?”



“Es curioso cómo piensas que algo tan insignificante podría acabar con nosotros.” Luterano deja de sonreír. “Solo tienes miedo de admitir la derrota.”

Sombra niega con la cabeza como diciendo: No sabes nada.

“Desde el principio, no hemos recorrido el camino de la justicia ni del mal.

Recorremos nuestro propio camino.”

Sombra extiende su abrigo de ébano ardiente. “Hablas con mucha prepotencia. Nos acusas de los pecados del mundo. Los aceptaremos como nuestros, pero nada cambiará. Seguiremos haciendo lo que se supone que debemos hacer.”

“¿Dices que no temes oponerte al mundo? ¿Qué arrogante eres, Sombra!”

“Entonces aplástame la sangre.”

Lutheran se lanza, blandiendo su espada desnuda hacia Sombra desde arriba.

Pero Sombra evade el ataque, justo antes de que su cabeza se parta en dos. “¿Qué?!”

Se oye un chorro de sangre fresca.

La hoja de ébano se ha clavado en la muñeca derecha de Lutheran, e inmediatamente cambia la espada a la izquierda y comienza a retroceder.

“¡Imposible!”

Esta vez, la espada negra le corta la muñeca izquierda. Mientras Lutheran retrocede, la katana de Sombra se lanza hacia él.

“¡Guh... ah...!” Lutheran está manchado con su propia sangre al no poder contrarrestar los rápidos cortes que sus ojos ni siquiera perciben. Sus muñecas, pies, brazos y muslos reciben cientos de puñaladas.

La siguiente serie de ataques se concentra en su centro. “Corta desde tus extremidades hacia adentro...”



La voz profunda de Shadow resuena entre cada puñalada.

"...¿Y te clavaré mi espada en el corazón, creo?", confirma, hundiendo su espada en el pecho de Lutheran al mismo tiempo.

"¿¿Qué...?!"

Mientras la sangre le brota a borbotones en la boca, Lutheran agarra el arma incrustada en su corazón y se resiste. Sus ojos se encuentran con los del chico desde detrás de su máscara.

"¿No puede ser! ¿Eres Ci...!"

Justo cuando está a punto de terminar la frase, la espada se retuerce. "¿Ay... ay...!"

Cuando la arranca, un río de sangre brota de su pecho. La luz en los ojos de Lutheran y el antiguo texto comienzan a desvanecerse. Solo queda el cadáver de un hombre demacrado de mediana edad.

Y luego se oyen unos pasos silenciosos. "¿Padre adoptivo...?"

Cubierto de sangre de pies a cabeza, Sombra se gira rápidamente para ver... a una chica con el pelo color melocotón.

"¿¿Padre adoptivooooo!" Pasa corriendo junto a Sombra y acuna el cadáver.





“No... ¿Cómo...? ¿Por qué...?”

Se aferra al cuerpo demacrado y llora. Su padre adoptivo ya no se mueve. Sombra observa cómo sus lágrimas caen y mojan el rostro del cadáver antes de darse la vuelta.

“Es mejor que no lo sepas...”

Y entonces desaparece entre las llamas rojas como la granza, dejando atrás sus gritos.



Se entera de que el chico con una grave lesión de espalda está siendo protegido en la escuela.

Cuando la noticia llega a Rose, no puede evitar correr a la carpa de primeros auxilios de la escuela, que arde en la oscuridad de la noche.

Estudiantes e instructores, con manos libres, ayudan con una brigada de cubos. La Orden de Caballeros se moviliza para atender a los heridos y localizar al Jardín de las Sombras.



Y Rose finalmente llega a la carpa tras abrirse paso entre la multitud nerviosa.

El chico en tratamiento es un caballero oscuro de primer año, con cabello negro, y tiene los mismos rasgos que aquel a quien ella busca.

Pero debería haber muerto allí, aunque no fue como si le hubiera revisado los signos vitales. No había tenido tiempo ni compostura para eso.

Lo que significa que tal vez, solo tal vez, podría estar vivo. Podría ser él quien está dentro de esa carpa.

Rose no puede abandonar ese tenue rayo de esperanza.

Su mente niega la posibilidad, mientras que su corazón espera que sea verdad. Rose nota lo débil que esto la está

debilitando. Dentro de la tienda apesta a sangre y alcohol. El equipo de primeros auxilios tiene prisa, atendiendo a los pacientes. Rose recorre la tienda, examinando cada rostro, hasta que encuentra al chico de cabello negro.

Está boca abajo en una cama, recibiendo tratamiento por su herida en la espalda. El médico le habla.

Está consciente... tal vez.

"U-ummm... ¿Eres Cid Kagenou?", pregunta Rose como si quisiera pedirle un favor.

"¿Sí...?" Se gira para mirarla. Es el rostro de ese mismo chico heroico.

"Me alegro... me alegro mucho..." "Espera... ¿eh?"

En algún momento, abraza a Cid, aferrándose a él con fuerza mientras su cabeza se retuerce contra su pecho. Rose jura no volver a perderlo.

Algo caliente le sube al pecho.

"Um... Estamos en pleno tratamiento..." "¡Ah! Cierto." La tímida voz del doctor saca a Rose de su aturdimiento y libera a Cid.

"¿Y cómo están sus heridas?"

"El corte en su espalda es profundo. Es un milagro que no le haya dañado los nervios ni los órganos internos. No es mortal."

"¿Dios mío! ¿En serio?" "Sí, en serio."

"¡Guau! ¡Genial!" Todo su cuerpo se estremece de alegría.

"Eh, sí, creo que inconscientemente esquivé un ataque mortal. No, estaba desmayada, así que no lo sé, pero así es como sobreviví." Cid parece a la defensiva por alguna razón incomprensible.

"Debiste haber actuado por reflejo, gracias a tu constante entrenamiento.

Increíble."

"Eh, no exactamente."



Rose se arrodilla ante él y lo mira a los ojos. "No, eso es todo. Tu incansable esfuerzo y pasión dieron vida a este milagro." Acaricia la mejilla de Cid mientras lo mira fijamente, de pie tan cerca que casi siente su aliento.

"Eh..."

"No tienes que decir nada. Acepto totalmente tus sentimientos." Sus ojos se llenan de lágrimas mientras lo observa, y sus mejillas se tiñen de rojo.

"No pasa nada si estás convencido de que sobreviví milagrosamente. Pero no digas después que fue una extraña anomalía."

"De acuerdo. Por ahora, por favor, descansa un poco."

"Negociación completada. Buenas noches."

Rose lo observa con cariño cerrar los ojos y quedarse dormido. Su corazón nunca había latido tan rápido en su vida.

Bu-dump, bu-dump, late.

Hasta ese momento, solo había oído hablar de esta sensación, pero ahora por fin la experimenta en primera persona.

"Ya que me has salvado la vida... te entregaré mi corazón..." Acaricia el cabello de Cid y permanece a su lado hasta el amanecer.



"¿No crees que hicieron un buen trabajo?", pregunta una elfa rubia alarmantemente atractiva, presentándole una hoja de papel.

Con un vestido color ébano que la hace parecer la oscuridad misma, está en el edificio Mitsugoshi a altas horas de la noche.



Gamma le quita el papel a la belleza y murmura: "Lady Alpha... Eh, no sé qué decir".

"Lo siento. Es una pregunta difícil de responder".

Alpha ríe disimuladamente. El papel que le entregó es un cartel de búsqueda con un boceto de Shadow con su abrigo color ébano.

"SHADOW: ENEMIGO DEL REINO REAL. SE BUSCA POR ASESINATO EN MASA, INCENDIO, ROBO, SECUESTRO... ¡Qué hombre tan travieso!".

"También estás en el cartel de búsqueda del Jardín de las Sombras, Lady Alpha.

Aunque solo menciona tu nombre". "¿Dónde?".

Gamma saca otro papel para que Alpha lo lea. "El Jardín de las Sombras... Qué organización tan horrible."

El resplandor de la chimenea ilumina su perfil, y su belleza sobrenatural irradia desde la oscuridad.

"Pero es una pena. No puedo creer que hayamos regresado corriendo para encontrarlo casi terminado."

Alpha arroja el cartel de "Se busca" al fuego, murmurando para sí misma mientras observa cómo las llamas lo consumen y la carbonilla negra se extiende por los bordes del papel. "Acúsenos por los pecados del mundo. Los aceptaremos como nuestros, pero nada cambiará. Seguiremos haciendo lo que estamos destinados a hacer. Qué hermoso..." Alpha observa cómo el cartel se convierte en cenizas.

"En el fondo, solía pensar que estaba del lado de la justicia. Pero él no era así."

La luz y las sombras de su atractivo rostro cambian con las llamas ondulantes. A veces, tiene el aspecto de una diosa, y otras, el de un demonio. El fuego alterna caprichosamente entre ambos. "Está preparado, y debemos imitarlo."

Alpha se gira hacia Gamma, quien traga saliva nerviosamente al ver su rostro. "Reúne a todos los miembros disponibles de las Siete Sombras."



“Lo haré. Enseguida.” Gamma inclina la cabeza. Un sudor frío le resbala por el cuello y se desvanece entre sus pechos.

Después de que un viento frío de la tarde la azotara, Gamma levanta la cabeza. No hay nadie allí.

Solo quedan las llamas de la chimenea parpadeando violentamente.



“¿Disculpe...!”

Al oír que alguien lo llamaba frente al campus medio carbonizado, el chico normal de pelo negro se gira.

“Oh, lo siento. Estaba totalmente despistado. ¿Qué pasa?”

“He oído que podría verte si espero aquí. Hay algo de lo que quiero hablarte...”, admite una chica de pelo color melocotón, mirándolo fijamente.

“Claro. De todas formas, pasará un tiempo antes de que las autoridades me interroguen. Además, las clases van a estar canceladas por un tiempo.”

“Eh... gracias por lo del otro día.” Inclina ligeramente la cabeza. “De verdad que me salvaste, Cid.”

“No fue nada.”

“No podría haberlo hecho sin ti.” “Todo bien. No te preocupes.”

“Además, hay algo más que tengo que decirte. Eh... he decidido estudiar en el extranjero.”

“Ah, eso explica todo ese equipaje.” Hay montones y montones de bolsas a su alrededor. “Sí. Iré en carruaje a Laugus”.

“Así que vas a la ciudad universitaria... ¡Genial!”.



"Hay algo que debo hacer. Tengo que ir porque no puedo hacerlo con lo que sé ahora".

"De acuerdo. Te deseo lo mejor".

"Y porque... ya no tengo ninguna razón para estar aquí". Se vuelve tristemente hacia la escuela. "Ojalá hubiéramos podido hablar más, Cid..."

"Yo también. Pero nos volveremos a ver algún día".

"Sí, lo espero con ansias". Sonríe y pasa junto a él. "Oh, espera un segundo".

"¿Sí?". Se detiene al oír su voz y se gira. "¿Puedo preguntarte qué tienes que hacer?"

La chica sonríe con inquietud. "Es un secreto". "Ya veo".

**"Pero cuando todo termine... ¿escucharás mi historia?".
"...Claro."**

La pareja sonríe antes de alejarse.

Al separarse, las nubes ondulantes bloquean el sol de verano, y la brisa tibia trae el aroma de la lluvia.

"Te prometo..."

Y el viento lleva su susurro a sus oídos.

Parece haber oído todo el sentimiento: una retahíla de palabras que no estaban destinadas a él. Se gira para mirarla mientras ella se hace cada vez más pequeña, cada vez más lejos de él.

Pequeñas gotas de lluvia caen del cielo, humedeciendo su cabello rosa claro, y él continúa caminando como si nada hubiera pasado.

Y ninguno de los dos se vuelve.

Traducido por:

๕๗๐ - RexScan



“Incluso
los
personajes
secundarios
tienen sus
batallas
que
pelear”

Cid Kagenou

Nombre: Cid Kagenou

Genero: Masculino

Edad: 15

Un joven chico que soporto un entrenamiento para convertirse en un agente de las sombras y reencarno en otro mundo después de un trágico accidente. Actualmente lucha por hacer realidad los sueños rotos de su vida pasada. El fundador de la organización clandestina Shadow Garden, que no hace mucho para dirigirla o controlarla. Todo lo que quiere hacer es fingir que es Shadow y jugar a la mente maestra.



= Cid Kagenou

Alpha

Nombre: Alpha

Genero: Femenino

Edad: 15



“Si eso
es lo
que
quieres,
entonces
dedicaré
mi vida
a ello...”

Una joven elfa resucitada de un montículo de carne podrida con métodos de curación de Cid (*Tos*, experimento, *Tos*). Infinitamente agradecida a Cid por salvarle la vida y dedicada a él. La honorable primer miembro del Shadow Garden y el primer asiento de las Siete Sombras. Básicamente gobierna la organización, ya que Cid no hará nada. Demasiado competente para su propio bien, lo que provocó que la organización se expandiera a un ritmo alarmante.

“Buen
chico,
Firulaís.
Ahora
busca”

Nombre: Alexia Midgar

Genero: Femenino

Edad: 15

Una princesa del Reino de Midgar. En el mismo grado que Cid en la Academia Midgar para Caballeros Oscuros. En el exterior pretende tener una actitud amable, pero en realidad es una princesa sádica que hace de Cid su mascota personal. Siempre creció comparándose con su brillante hermana mayor. Todavía tiene un complejo al respecto. No odia exactamente a Cid, pero tiene problemas para ser honesta con él.

Alexia Midgar



Sherry Barnett

Nombre: Sherry
Barnett

Genero: Femenino

Edad: 16



= Sherry Barnett

“Cuando
todo
acabe,
¿Tú podrías
escuchar
mi historia?”

Estudiante de la Academia de Ciencias de Midgar e hija adoptiva del subdirector. se sumerge en la investigación de artefactos para hacer frente el recuerdo de ver como asesinaban a su madre cuando era niña. Una de las mejores investigadoras de la nación. A su padre adoptivo le preocupa que no tenga amigos en la escuela. Mala en todo menos en la investigación.